

Matrimonio • Paternidad • Crecimiento Espiritual • Sexualidad • Relaciones • Salud Mental
Hombres • Mujeres • Heridas y Emociones • Solteros • Ministros and Mentores • Tecnologia



Un recurso para:

Relaciones

Redimiendo Transiciones



APOSTOLIC CHRISTIAN

Counseling and Family Services

Helping the hurting. Nurturing hope. Encouraging growth.

Phone: (309) 263-5536 | www.accounseling.org

Redimiendo Transiciones

Así que estás pasando por una transición. Todos lo estamos. Algunas transiciones son bienvenidas: el matrimonio, una graduación, el nacimiento de un hijo, o un nuevo trabajo. Muchas transiciones, sin embargo, conllevan sentimientos desagradables: pérdida, separación, o la conclusión de un trabajo. Algunas transiciones en la vida, como un cambio de carrera, son monumentales. Otras pasan sin notarse como la transición de las vacaciones de verano a un nuevo ciclo escolar. Las transiciones vienen con ansiedad y temor para algunos, mientras que otros les dan la bienvenida con anticipación y esperanza. Cualquiera que sea la transición, podemos estar seguros de que importa. Las transiciones importan al mapear la historia de nuestras vidas ya que cada evento en nuestra historia de vida es una transición. Importan al proveer el trasfondo de nuestras situaciones de vida actuales. Por encima de todo, las transiciones le importan a Dios. Él está sumamente consciente de las transiciones que estamos atravesando. De hecho, Su intención es redimirlas.

Cuando redimimos un cupón, intercambiamos un pedazo de papel por un valor mucho mayor a su valor independiente. Similarmente, las transiciones pueden ser redimidas. Cuando son rendidas a Dios, las transiciones pueden ser intercambiadas por un valor mayor a su valor aparente. A menudo, la ganancia que nos imaginamos recibiendo de las transiciones que son bienvenidas es mucho menor que la perspectiva de Dios. Maravillosamente, las transiciones que no son bienvenidas poseen mucha más esperanza de la que imaginamos al principio.

Ambas transiciones, aquellas a las que les damos la bienvenidas y las que no son bienvenidas nos amenazan con inestabilidad. Como un puente que nos lleva de una costa establecida a otra, las transiciones nos desarraigan. Lo que antes era normativo, ahora está en nuestro pasado. Además, nuestro futuro es incierto. La inestabilidad que resulta es a veces la única certidumbre que tenemos. Es importante darse cuenta que un sinnúmero de emociones pueden resultar como producto de esta inestabilidad. La ansiedad, el desánimo, la pena, el temor, y otras emociones fuertes son normales y esperadas durante el tiempo de transición. Al avanzar el tiempo, podemos cobrar ánimo en la realidad de una nueva normalidad establecida al otro lado. La fe permite que el creyente redima sus transiciones a través de la gracia dada de lo alto. Estas son noticias maravillosas para el creyente que está rodeado de incertidumbre entre las dos cosas establecidas.

Jacob, el hijo de Isaac, se encontró en este estado de inestabilidad. Siguiendo la dirección de su madre, dejó la estabilidad de su hogar en búsqueda de un hogar con su tío Labán. La transición de Jacob no era nada bienvenida. Habiendo engañado a su padre y airado a su hermano, Jacob huyó por su vida. *Génesis 28:10-22* relata su ubicación transicional en Betel, entre su familiar y establecida tierra natal en Beerseba a su nueva normalidad esperanzadora en Harán.

Jacob encontró este desesperado y pedregoso sitio transicional cuando se estaba poniendo el sol (*Génesis 28:11*). Cansado por el viaje, lleno de ansiedad y no siendo alguien que está acostumbrado a la vida salvaje, Jacob recostó su cabeza en una almohada de piedras y se quedó dormido. Muchas de nuestras transiciones parecen circunstanciales y a menudo desfavorables. A través de lo que parecen ser cadenas de eventos fuera de nuestro control, o peor, sitios que nosotros mismos establecimos, nos encontramos en un sitio inestable y pedregoso.

Mientras Jacob dormía, Dios se encontró con él en un sueño. A través de una visión, Dios le habló a Jacob y le dijo: *“la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia... y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente (versículos 13-14).”* A partir del sitio transicional de Jacob sería bendecido todo el mundo. Aquí hay una manera clave en la que las transiciones son redimidas. Dios quiere, a través de nuestras transiciones, bendecir a otros.

Jacob quedó estupefacto con el entendimiento de que *“Jehová está en este lugar (versículo 16).”* Fue lleno de muchísimo aliento al darse cuenta que las circunstancias del trasfondo en el que se encontraba no eran las características definitorias de su existencia. Las transiciones son redimidas cuando nos enseñan que la costa establecida del pasado no es donde se encuentra nuestra identidad. A menudo las transiciones nos forzan a ver cara a cara a lo que nos establece. ¿Es la circunstancia? ¿Es el

Redimiendo Transiciones

ambiente? ¿Son las cosas que están en el trasfondo de nuestras vidas o es la constancia central de la presencia de Dios la que le da contexto y significado a nuestro trasfondo?

Levantándose de mañana, Jacob “*tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella (versículo 18).*” Las transiciones son redimidas cuando son usadas como un punto de lanzamiento de la alabanza. El hecho de que las transiciones puedan “lanzar” la alabanza y tienen esto como objetivo, es de mucha ayuda. Debido a que Dios es el objeto de la alabanza verdadera y la alabanza es dirigida a Él, entendemos que la alabanza puede tener su origen en una variedad de puntos de lanzamiento. La alabanza no discrimina entre las transiciones que son bienvenidas y las que no lo son. Sin importar entre qué costas nos encontremos, el creyente tiene la oportunidad de apilar piedras en el lugar pedregoso donde se encuentren y hacer un pilar de alabanza a Dios. Además, podemos argumentar que entre más pedregoso sea el lugar, más fiel es la alabanza.

Por último, Jacob empieza a entender quién es a través de los propósitos de Dios. Hemos entendido que Jacob era un hombre que codiciaba lo que no tenía. Peleó con su hermano para obtener su primogenitura, y luego a través de una confabulación, obtuvo la bendición de la herencia de su padre. Sin embargo, en esta transición Jacob dijo, “*si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, Jehová será mi Dios (versículos 20-21).*” Las transiciones son redimidas cuando definen aún más quiénes somos y lo que necesitamos. Dios tiene una manera de pulirnos cuando nuestras seguridades han sido interrumpidas por medio de la transición.

Dios quiere redimir nuestras transiciones

- **Quiere bendecir a otros por medio de nuestras transiciones.** ¿Quiénes son las personas con las que estamos transicionando? Son probablemente parte del subconjunto de personas a las que Dios quiere bendecir por medio de nuestras transiciones. Al bendecir a otros en transición modelamos el evangelio de amor y demandamos que Dios sea central en nuestra navegación de una costa a otra. “*Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.*” Colosenses 3:12-14
- **Quiere enseñarnos que Él define nuestra ubicación, no tu entorno.** ¿Resistimos o le damos la bienvenida a la transición porque nos refleja a nosotros? ¿Hemos atado nuestra identidad a nuestro entorno o a Él que vive en nosotros? “*Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación.*” Salmo 90:1
- **Quiere que nuestras transiciones provoquen alabanza a Él.** ¿Han provocado las transiciones un enfoque en mí mismo en vez de Dios? “*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*” Hebreos 4:15-16
- **Quiere que separemos deseos de necesidades y que estemos establecidos en Él.** ¿Han encontrado nuestras transiciones un punto de apoyo en Dios o en algo más? “*...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.*” Filipenses 4:11

El patrón que vemos en la transición de Jacob es tomar un lugar pedregoso, usarlo como una almohada de piedra y transformarlo en un pilar de piedra. Esta transformación ilustra una transición redimida. De la misma manera, Dios desea redimir nuestras transiciones por un valor que nunca imaginamos.

Copyright 2008-2016 por Apostolic Christian Counseling and Family Services (www.accounseling.org). Puede ser copiado y redistribuido libremente. Se prohíbe su venta. Para más información sobre documentos en español por favor visita www.accounseling.org/spanish o escanea aquí:

